



*Chiquilina*, Mariana Gabor

### **Capítulo 3**

## **Las fuentes orales**



## Capítulo 3

# Las fuentes orales

“Por mucho que la quemem, por mucho que la rompan,  
por mucho que la mientan,  
la historia humana se niega a callarse la boca.  
El tiempo que fue sigue latiendo, vivo, dentro del tiempo que es,  
aunque el tiempo que es no lo quiera o no lo sepa”.  
Eduardo Galeano, *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*

Para realizar su investigación, los historiadores recurren a un sinnúmero de testimonios generados por las sociedades del pasado. Todas las acciones humanas dejan distintos tipos de huellas, rastros, registros, que pueden aportar información acerca de la sociedad que los produjo. Se presentan como textos escritos (documentos oficiales, personales, publicaciones periódicas), fotografías, restos materiales, etc., hasta que un investigador los toma en cuenta para su trabajo y los interroga, momento en el que se transforman en **fuentes**.

Pero en ocasiones hay cierta información que las fuentes tradicionales no aportan: datos o acontecimientos no registrados en los documentos escritos, la forma en que los contemporáneos vivieron determinada situación, el significado de esos acontecimientos para sus protagonistas. Por lo tanto, para una comprensión más completa de nuestra historia se hace necesario recurrir a otro tipo de fuente: **los testimonios orales**.

Las fuentes orales se diferencian de las fuentes que tradicionalmente son tenidas en cuenta para la investigación, en que son

construidas en forma artificial en el marco de una investigación específica o de la creación de un archivo oral. A diferencia de las otras, no son fuentes encontradas, **son fuentes creadas**.<sup>1</sup>

Una de las características más valiosas de las fuentes orales, a la que hay que tener siempre presente al trabajar con ellas, es que si bien tienen validez informativa y nos permiten conseguir testimonios reveladores sobre acontecimientos pasados, introducen la subjetividad del que recuerda. Esa subjetividad se hace evidente en la forma de narrar el pasado. Es decir que aquello que los protagonistas creen que pasó es, en sí mismo, un hecho histórico, tanto como lo que realmente sucedió. Alessandro Portelli, en su libro *La orden ya fue ejecutada* rescata esta particularidad por medio de las siguientes palabras:

“una diferencia entre las fuentes escritas y las orales consiste en que las primeras son por lo común documentos y las segundas son siempre actos; no deben pensarse en términos sustantivos y de cosas, sino de verbos y de procesos; no la memoria y el relato, sino recordar, contar. Las fuentes orales no son nunca anónimas ni impersonales, como es justo que sean las institucionales”.<sup>2</sup>

La entrevista de historia oral es una actividad en la que tienen parte activa tanto el entrevistado como el entrevistador, y está organizada de acuerdo con las perspectivas e intereses históricos de ambos participantes. Por medio de esta entrevista se recuperan las experiencias almacenadas en la memoria de la gente que las vivió, y esos recuerdos -registrados por el entrevistador en una grabación- se transforman en fuentes orales.

¿Para qué construye el entrevistador esas fuentes? Básicamente, puede tener dos objetivos:

1 Benadiba, Laura; Plotinsky, Daniel; *Historia Oral. Construcción del archivo histórico escolar. Una herramienta para la enseñanza de las ciencias sociales*. Buenos Aires, Novedades educativas, 2001, p. 31.

2 Portelli, Alessandro; *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 24. Alessandro Portelli es Profesor de Literatura Americana en la Universidad de Roma La Sapienza. Ha publicado gran cantidad de libros sobre la temática de la historia oral y la memoria.

- utilizar él mismo esas fuentes orales en una investigación histórica, o
- preservar esos testimonios para su futura utilización por otras personas.<sup>3</sup>

El encuentro entre entrevistador y entrevistado –en el que ambos construyen un documento en forma conjunta– es la base del éxito de todo trabajo de Historia Oral; el que interroga participa activamente en la construcción de la fuente oral, ya que “contar depende de la existencia de alguien que escuche. Una de las cosas que diferencia las fuentes orales es justamente el hecho de ser el final de un trabajo común entre los narradores y el investigador, que los va a buscar, los escucha, les pregunta”.<sup>4</sup>

¿Qué aporte le otorgan las fuentes orales a la investigación histórica?

- Complementan la información aportada por las fuentes tradicionales, porque brindan una mirada más completa y compleja de las sociedades analizadas y “llenen los vacíos” que dejan las fuentes escritas. De esta manera, las fuentes orales enriquecen la investigación.
- Es importante tener en cuenta que cuando se realiza una entrevista los datos registrados no son todos los que el entrevistado poseía ni todos los que el entrevistador quería obtener. En realidad, cada uno de ellos realiza una selección acerca de qué contar y qué preguntar, respectivamente. Por esta razón podemos decir que las fuentes orales no son completas. Pero esta característica no puede tomarse como una limitación propia de la fuente oral, ya que “el trabajo histórico que emplea fuentes orales es inconcluso por la naturaleza de las fuentes, el trabajo histórico que excluye las fuentes orales (cuando son disponibles) es incompleto por definición.”<sup>5</sup>

3 Benadiba, Laura; Plotinsky Daniel; op. cit., p. 36.

4 Portelli, Alessandro; op. cit., pág. 25.

5 Portelli, Alessandro: “Lo que hace diferente a la historia oral”, en Dora Schwarzstein (comp.) *La historia oral*, Centro Editor de América Latina, 1991. Pág. 46 y 47.

- Aportan más información sobre el **significado de los acontecimientos** que sobre los acontecimientos mismos. Si bien las fuentes orales tienen validez informativa y nos permiten conseguir testimonios reveladores sobre acontecimientos pasados, su característica más singular y preciosa es que introducen la subjetividad. De esta manera, el testimonio oral se transforma en una fuente muy valiosa que representa las maneras en las que los individuos y las sociedades han extraído un significado de las experiencias pasadas. Cuando el entrevistado recuerda, lo hace “desde el presente”, por lo tanto, ese recuerdo no necesariamente se relaciona con lo que vivió. Como señala Portelli: “Las fuentes orales nos dicen no solo lo que la gente hizo, sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron”.<sup>6</sup>
- Transforman la práctica de la historia y del trabajo del historiador. El testimonio oral es recuperado por el investigador para obtener información y, como cualquier otra fuente, para ser sometido a una interpretación histórica del entrevistador y de otros historiadores. Pero en el contexto de la entrevista el narrador ofrece una interpretación de ese pasado, desafiando el lugar del historiador y democratizando la práctica de la historia.<sup>7</sup>
- Al mismo tiempo, cuestionan la idea de que “el pasado ya pasó”. Con la recuperación de los testimonios orales se puede analizar cómo el pasado está presente en las prácticas cotidianas y cómo influye en la manera de pensar y de actuar en el presente. Nos permiten ver cómo las memorias sociales y colectivas se han desarrollado, el impacto de las

6 Portelli, Alessandro; op.cit., pág. 47.

7 Comentario sobre la conferencia de Alistair Thompson. “Memorias poco confiables. Uso y abuso de la Historia Oral”. En Revista *Voces Recobradas*. Revista de Historia Oral. Abril de 1998, año 1, N° 1. Publicación del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires; pp. 28, 29 y 30.

versiones públicas sobre el pasado y cómo son representadas en la escuela, en libros, en películas. “La Historia Oral no es simplemente la voz del pasado, es un registro vivo de la interacción completa entre el pasado y el presente con cada individuo y en la sociedad. Si la historia no sólo se ocupa de averiguar acerca del pasado, sino que también trata la importancia del pasado en el presente, entonces la Historia Oral proporciona una llave con la cual podemos abrir y desentrañar esa relación.”<sup>8</sup>

- Representan un desafío diferente para el historiador ya que, al participar como entrevistador en la construcción del testimonio oral, su presencia queda impregnada en la fuente. “El contenido de las fuentes orales (...) depende en buena medida de cuánto les ponen los entrevistadores en términos de preguntas, diálogo y relación personal”.<sup>9</sup>

En el próximo capítulo recorreremos el camino de la construcción de las fuentes orales para una utilización provechosa en el trabajo de la reconstrucción histórica.

<sup>8</sup> Ibid.

<sup>9</sup> Portelli, Alessandro: op. cit.; p. 47.